

FILÓPOLIS X

El legado político de Richard
Rorty frente al anarco-capitalismo
en la Argentina

Prof. Dr. Federico Penelas

Jueves 20 de febrero de 2025
19 h CET

Online [aquí](#)



5 El legado político de Richard Rorty frente al anarco-capitalismo en la Argentina

Dr. Federico Penelas
Jueves 20 de febrero de 2025, 19 h.

El legado político de Richard Rorty frente al anarco-capitalismo en la Argentina

La concepción del liberalismo rortiano y su énfasis en la crueldad. La noción de léxico último y el fenómeno de la humillación. La crítica rortiana a la izquierda cultural: redistribución vs reconocimiento. La emergencia del anarcocapitalismo como opción de gobierno en Argentina. Potencial y límites del liberalismo rortiano para afrontar el fenómeno libertario plebeyizado. Los dos pasos de la imaginación liberal: imaginación crítica imaginación utópica. La necesidad de la imaginación populista.

Bibliografía

- RICHARD RORTY, *Contingencia, ironía y solidaridad*, Paidós, Barcelona, 1991.
—, *Forjar nuestro país*, Paidós, Barcelona, 1989.
FEDERICO PENELAS, “Rorty on Hermeneutical Injustice, Liberal Redescription and Utopian Imagination”, *Endoxa*, 43 (2019), pp. 313-334.

1

Este libro intenta mostrar el aspecto que cobran las cosas si excluimos la exigencia de una teoría que unifique lo público y lo privado y nos contentamos con tratar las exigencias de creación de sí mismo y de la solidaridad humana como igualmente válidas, aunque definitivamente inconmesurables. Traza la figura de lo que llamo “ironista liberal”. Tomo mi definición de liberal de Judith Shklar, quien dice que los liberales son personas que piensan que los actos de crueldad son lo peor que se puede hacer. Empleo el término “ironista” para designar a esas personas que reconocen la contingencia de sus creencias y de sus deseos más fundamentales: personas lo bastante historicistas y nominalistas para haber abandonado la idea de que esas creencias y esos deseos fundamentales remiten a algo que está más allá del tiempo y del azar. Los ironistas liberales son personas que entre esos deseos imposibles de fundamentar incluyen sus propias esperanzas de que el sufrimiento ha de disminuir, que la humillación de seres humanos por obra de otros seres humanos ha de cesar.

Para el ironista liberal no hay respuesta alguna a la pregunta: “¿Por qué no ser cruel?”, ni hay ningún apoyo teórico que no sea circular de la creencia de que la crueldad es horrible. Tampoco hay respuesta a la pregunta: “¿Cómo decidir cuándo luchar contra la injusticia y cuando dedicarse a los proyectos privados de creación de sí mismo?”. El que cree que hay para las preguntas de este tipo respuestas teóricas bien fundadas — algoritmos para la resolución de dilemas morales de esa especie— es todavía, en el fondo de su corazón, un teólogo o un metafísico. Cree que existe, más allá del tiempo y del azar, un orden que determina el núcleo de la existencia humana y establece una jerarquía de responsabilidades.

RICHARD RORTY, *Contingencia, Ironía y Solidaridad*, p. 17.

2

Todos los seres humanos llevan consigo un conjunto de palabras que emplean para justificar sus acciones, sus creencias y sus vidas. Son esas las palabras las palabras con las cuales formulamos la alabanza de nuestros amigos y el desdén por nuestros enemigos, nuestros proyectos a largo plazo, nuestras dudas más profundas acerca de nosotros mismos, y nuestras esperanzas más elevadas. Son las palabras con las cuales narramos, a veces prospectivamente y a veces retrospectivamente, la historia de nuestra vida. Llamaré a esas palabras el “léxico último” de una persona. Es último en el sentido de que si se proyecta una duda acerca de la importancia de esas palabras, el usuario de éstas no dispone de recursos argumentativos que no sean circulares.

Llamaré ironista a la persona que reúna estas tres condiciones: 1) tenga dudas radicales acerca del léxico último que utiliza habitualmente, debido a que han incidido en ella otros léxicos, léxicos que consideran últimos las personas o libros que han conocido; 2) advierte que un argumento formulado en su léxico actual no puede ni consolidar ni eliminar esas dudas; 3) en la medida en que filosofa acerca de su situación, no piensa que su léxico se halle más cerca de la realidad que los otros.

RICHARD RORTY, *Contingencia, Ironía y Solidaridad*, p. 91.

3

Según lo he definido, el ironismo resulta de la conciencia del poder de la redescipción, pero en su mayoría, los seres humanos no desean que se los redesciba. Desean que se los considere en sus propios términos, que se les considere seriamente tal como son y exactamente tal como hablan. El ironista les dice que el lenguaje que hablan es para que lo capten él y los de su especie. Hay algo potencialmente muy cruel en esa afirmación, porque la mejor manera de causarle a las personas un dolor muy prolongado es humillarlas haciendo que las cosas que a ellas les parecían importantes parezcan fútiles, obsoletas e ineficaces.

RICHARD RORTY, *Contingencia, Ironía y Solidaridad*, p. 107.

4

La concepción que estoy presentando sustenta que existe un progreso moral, y que ese progreso se orienta en realidad en dirección de una mayor solidaridad humana. Pero no considera que esa solidaridad consista en el reconocimiento de un yo nuclear — la esencia humana— en todos los seres humanos. En lugar de eso, se la concibe como la capacidad de percibir cada vez con mayor claridad que las diferencias tradicionales (de tribu, de religión, de raza, de costumbres, y demás) carecen de importancia cuando se las compara con las similitudes referentes al dolor y la humillación; se la concibe, pues, como la capacidad de considerar a personas muy diferentes de nosotros incluidas en la categoría de “nosotros”.

RICHARD RORTY, *Contingencia, Ironía y Solidaridad*, p. 210.

5

Muchos estudiosos de política socioeconómica han advertido que las viejas democracias industrializadas están adentrándose en un período como el de Weimar, una fase en la que los movimientos populistas podrían llegar a derrocar a gobiernos constitucionales. Edward Luttwak, por ejemplo, ha sugerido que el futuro de Estados Unidos podría ser el fascismo. La tesis de su libro, *The Endangered American Dream* es que, más pronto que tarde, miembros de sindicatos y trabajadores no cualificados se darán cuenta de que su gobierno no hace nada para evitar que los salarios se hundan y que el empleo se exporte. Y probablemente también se darán cuenta de que los trabajadores de cuello blanco de los barrios residenciales —los mismos que temen desesperadamente perder su estatus económico— no están dispuestos, así como así, a pagar impuestos para prestar ayudas sociales a cualquier hijo de vecino que lo necesite.

Llegado a este punto, algo tiene que reventar. El electorado que no vive en los barrios residenciales decidirá que el sistema ha fallado y empezará a buscar por ahí a un hombre de hierro al que votar, alguien que les asegure que, cuando sea elegido, los burócratas engréidos, los abogados liantes, los corredores comerciales con sueldos desproporcionados y los profesores posmodernistas no seguirán teniendo la sartén por el mango. Entonces se podría llegar a una situación como la que plantea la novela de Sinclair Lewis *It Can't Happen Here*. Una vez que ese hombre de hierro entrara en funciones, nadie podría saber lo que pasaría.

En 1932, la mayor parte de las predicciones sobre lo que pasaría si Hindenburg nombraba canciller a Hitler eran extraordinariamente optimistas.

Lo que muy probablemente sí que pasará es que todos los logros obtenidos en los últimos cuarenta años por los estadounidenses negros y morenos, y por los homosexuales serán barridos a un lado. El desprecio sarcástico a las mujeres volverá a ponerse de moda y palabras como *nigger* (negro de mierda) y *kike* (rata judía) volverán a oírse en los lugares de trabajo. Todo ese sadismo que la Izquierda académica ha intentado que resulte inaceptable para sus estudiantes, volverá a circular. Todo ese resentimiento, que los estadounidenses mal educados sienten por el hecho de que los estudiantes universitarios les dicten cómo comportarse, saldrá por algún lado.

RICHARD RORTY, *Forjar nuestro país*, pp. 82-83.



la torre del Virrey
instituto de estudios culturales avanzados

1. Absolutismo y liberalismo en Hobbes

Prof. Dr. ANTONIO HERMOSA ANDÚJAR

Jueves 23 de enero, 19:00 h.

Online aquí

2. La eutrapelia cervantina

Prof. Dr. JESÚS PONS DOMINGUIS

Jueves 30 de enero, 19:00 h.

Online aquí

3. Ontología de la virtud política: entre pueblo y multitud

Prof. Dr. JAIME PAULINO CUENCA

Jueves 6 de febrero, 19:00 h.

Online aquí

4. Thoreau: restaurar la humanidad

JORGE JUAN ORTS FULLANA

Jueves 13 de febrero, 19:00 h.

Online aquí

5. El legado político de Richard Rorty frente al anarco-capitalismo en la Argentina

Prof. Dr. FEDERICO PENELAS

Jueves 20 de febrero, 19:00 h.

Online aquí

FILÓPOLIS X

Seminario permanente de filosofía política | De enero a febrero de 2025